

## Wikipedia en la Biblioteca de Alejandría

La enciclopedia de internet entra en el sanctasanctórum de los libros, en cuya sede celebra su conferencia anual, con un objetivo principal, el de evitar las manipulaciones en sus informaciones gratuitas incluso si éstas provienen del Vaticano o la CIA. EGIPCIAS con velo, geeks aferrados a sus portátiles, japoneses despistados, escoceses que visten falda a cuadros, indios con turbante y sin él, jóvenes, sobre todo jóvenes, pero también muchos que ya no lo son tanto... y entre todo ellos un hombre pelirrojo, con barba, indisimuladamente tímido, que parece querer esconderse en la multitud mundial concentrada estos días en la Biblioteca de Alejandría. Es Jimmy (Jimbo) Wales, a tres semanas de cumplir los 42 años, el hombre de las respuestas, el fundador de Wikipedia, la enciclopedia de internet que recoge más de ocho millones de artículos en más de 250 idiomas y que estos días en Egipto no responde. Se pregunta, se repiensa.

Porque hacerse preguntas es el fin de Wikimania, la cuarta conferencia anual que celebra la Fundación Wikimedia. Wales, culpable de lanzar en 2001 el sueño de acercar el conocimiento de forma gratis a todos los ciudadanos del mundo, busca nuevas fronteras. 'Tenemos la vista puesta en los idiomas de la India y África, donde todavía hay muy pocas entradas. A largo plazo, creo que ése es el gran reto para acercar el conocimiento a la gente', dice.

Sin embargo, este enfoque varía de forma radical cuando Wales se refiere a los idiomas de los países occidentales, donde ahora se busca 'la profundidad más que la extensión'. 'Tal vez tengamos artículos sobre todos los Premios Nobel, pero algunos de ellos son realmente cortos y se deberían ampliar. Cuando un idioma ya está maduro, en vez de añadir una nueva categoría de artículos, volvemos sobre nuestros pasos y vemos cómo se pueden mejorar los que ya existen', señala.

Pese a los ambiciosos planes de Wales, ex operador bursátil de Alabama (EE.UU.), en el ambiente flotan las eternas preguntas que todo el mundo se ha hecho alguna vez al consultar la página. Gediz Aksit, un joven turco que aquí se hace llamar Gato Blanco -su nombre de usuario en las colaboraciones con Wikipedia- reconoce que 'hay problemas de difícil solución'. 'El vandalismo, la falsa información, son asuntos de los cuales es muy difícil librarse. Pero también nos planteamos otras cuestiones culturales como ¿qué tipo de artículos queremos? ¿A qué entradas vamos a dar prioridad?', dice Aksit, que habla abrazado a su ordenador portátil.

Puede que restringir la participación sea menos 'democrático', pero estrechar la vigilancia es la única forma, por ahora, con la que Wikipedia intenta subsanar su posible déficit de credibilidad.

Sin embargo, todo el mundo sabe que mientras exista Wikipedia, habrá presiones e intentos de manipulación. No en vano, entre los 'vándalos' más ilustres que han retocado información se encuentran el Vaticano y la CIA.

La web de los 8 millones de respuestas en 250 idiomas, se pregunta, se repiensa, en Egipto